

INVENTARIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE MÉXICO

En el año 2002, se crea el Grupo de Trabajo para la Promoción y Protección del Patrimonio Cultural Inmaterial, en el que se unen los esfuerzos de diferentes instancias culturales de México: el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de sus siguientes dependencias, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, la Dirección de Asuntos Internacionales y la Dirección General de Vinculación Cultural; así como también la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el Instituto de Derechos de Autor y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.

El objetivo principal de este Grupo es el de dar cumplimiento a los compromisos adquiridos por México ante la UNESCO, tras la ratificación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, y el de promover la salvaguardia y preservación de las manifestaciones culturales que dan identidad a nuestros pueblos.

Para la elaboración del Inventario fue necesario precisar las estrategias y las formas de proceder para llevar a cabo esta labor. Se requirió la definición de conceptos y criterios, así como el establecimiento de la metodología que permitiera la identificación de las unidades culturales pertinentes, que indicara no sólo cómo recabar la información, sino decidir qué parte de la misma será utilizada para dicho Inventario, además de la información necesaria y satisfactoria que se deberá de recopilar, de manera que la manifestación en cuestión se pueda reconocer y evaluar como patrimonio cultural inmaterial.

Por ello, el Grupo de Trabajo precisó contar con un equipo de profesionales competentes, con experiencia en el conocimiento de los diversos campos, prácticas, usos, historia y costumbres tradicionales, así como en los conocimientos y habilidades culturales, a fin de que pudieran contribuir al mejor logro de esta misión, que consiste en reunir todas las expresiones y manifestaciones representativas de los grupos culturales del país.

En este sentido, las funciones principales del Comité de Especialistas que se conformó, son:

- Conformación de la base conceptual del Inventario;
- Desarrollo de instrumentos metodológicos para la identificación y el registro del patrimonio cultural inmaterial;
- Evaluación de la información recabada para su inscripción en el Inventario, recomendando la forma más adecuada de organización y sistematización.
- Asesoría en la elaboración de expedientes completos y de planes de salvaguardia.

A lo largo de un año de trabajo se definieron los criterios que habrían de estructurar conceptualmente el Inventario, así como la categorización en la que se dividiría el PCI de México, partiendo de los ámbitos propuestos por la Convención pero adecuándolos a la realidad cultural mexicana. Es importante destacar que la selección de dichos especialistas se hizo con base en la experiencia antropológica con las comunidades, es decir, que tales especialistas contaran con una base académica sólida pero también con la experiencia y sensibilidad del contacto directo con los portadores del patrimonio, de tal forma que el conjunto de dichos factores se reflejara en la sistematización del PCI con la cual las comunidades se sintieran identificadas y representadas.

Por otra parte, se diseñó una ficha de registro al Inventario que por un lado abarca aspectos solicitados en el formato de nominación a la Lista Representativa de la UNESCO, y otros ámbitos que son de importancia para su salvaguardia y seguimiento, tales como el proceso histórico y el desarrollo detallado en la actualidad del elemento en cuestión.

La ficha de registro "**La Charrería, tradición ecuestre mexicana**", así como de todos los 249 registros que existen hasta el momento en el Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial de México (en su primer avance), fue elaborada por investigadores y especialistas en los diferentes ámbitos del PCI, quienes sólo sistematizaron la información obtenida durante el trabajo de campo directo con los portadores y practicantes de la manifestación. De tal labor existen grabaciones de audio y video.

En la actualidad, y a través de las sedes estatales de la Dirección General de Culturas Populares se están realizando seminarios y talleres de sensibilización sobre la importancia del patrimonio cultural inmaterial y de construcción de capacidades en la formación de gestores culturales comunitarios, a fin de que funjan como guías en sus respectivas comunidades y que ellos mismos sean quienes elaboren las fichas de registro al Inventario.

El Inventario está bajo el resguardo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y puede ser consultado en el sitio web del Sistema de Información Cultural <http://sic.conaculta.gob.mx/index.php?table=frpintangible>

**FICHA DE REGISTRO PARA EL
INVENTARIO DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE MÉXICO**

1.	Definición del elemento o manifestación cultural																								
1.a	Ámbito (s) representado (s) por el elemento o manifestación cultural. (p.e. lengua, expresiones musicales, danzas tradicionales, ceremonias y festividades tradicionales, ritos y sitios sagrados, medicina y herbolaria tradicional, etc.)																								
	<p>Prácticas sociales, rituales y actos festivos.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ceremonias y festividades tradicionales <p>Artes y Oficios tradicionales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tecnología: <ul style="list-style-type: none"> Manejo y obtención de materias primas Utensilios y herramientas Procesos de Elaboración • Estética, diseño, simbología e iconografía. • Usos, destinos y significación social. • Creatividad y destreza. <p>Artes de la Representación</p>																								
1.b.	Nombre del elemento o manifestación cultural.																								
	LA CHARRERÍA, TRADICIÓN ECUESTRE MEXICANA.																								
1.c.	Nombre de las comunidades, de los grupos o, cuando proceda, de los individuos interesados.																								
	<table border="0"> <tr> <td>1.</td> <td>Charros y Charras</td> <td></td> </tr> <tr> <td>2.</td> <td>Público en general.</td> <td></td> </tr> <tr> <td>3.</td> <td>Artesanos de:</td> <td></td> </tr> <tr> <td></td> <td>Estado</td> <td>Artesanía</td> </tr> <tr> <td>1</td> <td>Coahuila</td> <td>Sarapes</td> </tr> <tr> <td>2</td> <td>Distrito Federal</td> <td>Sastres, sombreros, costureras y botonaduras</td> </tr> <tr> <td>3</td> <td>Estado de México</td> <td>Fustes, rebozos y corbatas</td> </tr> <tr> <td>4</td> <td>Guanajuato</td> <td>Fustes, cueros y tenería en general.</td> </tr> </table>	1.	Charros y Charras		2.	Público en general.		3.	Artesanos de:			Estado	Artesanía	1	Coahuila	Sarapes	2	Distrito Federal	Sastres, sombreros, costureras y botonaduras	3	Estado de México	Fustes, rebozos y corbatas	4	Guanajuato	Fustes, cueros y tenería en general.
1.	Charros y Charras																								
2.	Público en general.																								
3.	Artesanos de:																								
	Estado	Artesanía																							
1	Coahuila	Sarapes																							
2	Distrito Federal	Sastres, sombreros, costureras y botonaduras																							
3	Estado de México	Fustes, rebozos y corbatas																							
4	Guanajuato	Fustes, cueros y tenería en general.																							

	5	Hidalgo	Talabartería y arreos para caballos, cuartas.
	6	Jalisco	Talabartería, bordado en pita, reatas.
	7	Jalisco	Reatas
	8	Michoacán	Reatas, cueras y fustes.
	9	Oaxaca	Costureras tradicionales, talabartería y manufactura de machetes.
	10	Puebla	Sombreros, espuelas y botonaduras, herrajes y frenos
	11	San Luis Potosí	Rebozos y corbatas
	12	Zacatecas	Sarapes, y bordado en pita.
1.d.	Situación y cobertura geográfica del elemento (localidad, municipio, estado y región); localización de las comunidades en cuestión.		
	Todos los estados de la República Mexicana		
2.	Descripción		
2.a.	Descripción del elemento. (Origen, proceso histórico, desarrollo detallado en la actualidad, periodicidad, etc.)		
	<p>Origen</p> <p>La conquista de México marcó un cambio estructural en el modo de vida de los pueblos mesoamericanos, los conquistadores trajeron consigo elementos desconocidos para éstos, entre otros, las armas de fuego y el caballo.</p> <p>Destacaron como las principales ramas de la producción, la agricultura, la minería y la ganadería, éstas fueron generadoras de riqueza. La actividad ganadera no sólo jugó un papel importante en la economía sino que también influyó en la forma de ser, las costumbres y en general en la conciencia colectiva de la sociedad rural.</p> <p>Durante la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII el ganado se multiplicó en forma acelerada en el territorio de la Nueva España para luego devenir a lo largo del XVII en una producción estable. En la segunda mitad del siglo XVIII las estancias mexicana alcanzaron un desarrollo importante en el centro y norte del país, y fue necesario amansar y arrendar a los caballos que servirían para el manejo del ganado surgiendo así los arrendadores quienes desempeñaban su tarea con conocimiento y recomendaciones obtenidas por tradición oral, de esta forma se originó el desarrollo de la equitación mexicana.</p> <p>La necesidad de guardar orden en la crianza del ganado llevó a los estancieros a crear sistemas de control para lo cual se organizaron los herraderos, los cuales se hacían para marcar el ganado y registrarlo. Los</p>		

encargados de efectuar la faena de herrar fueron los vaqueros quienes, para poder ejecutarla, recurrieron al uso de la reata, ya que tenían que lazar a la bestia, derribarla y marcarla.

No obstante que el herrar era parte del trabajo que debía de realizarse para el control de la cría de ganado en las haciendas, los herraderos fueron motivo de regocijo y celebración pero sobre todo de convivencia ya que participaban jinetes de otras haciendas o ranchos, que rompían así con la monotonía del trabajo diario.

Surgieron también los capaderos (coleaderos), tusaderos y otra serie de juegos y diversiones a caballo como el desjarretar, el juego de cañas o el correr de la sortija.

Es así como aparecen los jinetes mexicanos, embrión de lo que años después se consideraran los charros mexicanos.

Desarrollo Histórico

En el siglo XVIII en un país con un territorio tan extenso como era México, las haciendas y los ranchos aumentaron su producción y crecieron los mercados locales y regionales, ante el tedio de las labores diarias se abrió una posibilidad de aniquilar el aburrimiento al organizar el trabajo entre diversas haciendas y sus propios trabajadores quienes una vez cumplidas las tareas de la crianza del ganado se dedicaban a convivir, siendo este uno de los factores que le dio vida a la charrería, las faenas de campo se convierten desde ese entonces en motivo de coexistencia y articulación social.

En este siglo el hombre de a caballo utiliza vestimentas y accesorios cuyos orígenes se encuentran en España, sin embargo los jinetes mexicanos muestran hábitos nuevos, los cuales están relacionados con la práctica de la equitación mexicana así como por el trabajo diario de las haciendas. La vestimenta del jinete del campo recurrió a la vaqueta o a la gamuza para la confección de sus prendas por ser este material más resistente a los ordinarios. Se llevan sobrepuestas prendas hechas de piel como calzoneras y chaparreras. Hay en el país abundancia de plata la cual se manifiesta en las vestimentas, se usan inmoderadamente los adornos y colores, por lo que se empezó a utilizar el término de charro para designarlos.

De igual manera los hábitos al montar muestran originalidad y se consolidan para formar una tradición ecuestre que se transmite de generación en generación, de manera singular se doma, amansa y monta a la mexicana, surge como parte de este proceso la silla de montar mexicana diseñada y estructurada para los trabajos de manejo de ganado en el campo mexicano, el uso de la reata para lazar al

ganado se vuelve indispensable y como respuesta la silla mexicana presenta los elementos necesarios para la ejecución de las faenas de sogas así como para su transporte y protección.

El uso de la reata y la forma de lazar son únicos y originales de nuestro país, aparecen también en este siglo los movimientos artísticos que constituyen el llamado floreo de reata.

Esta manera distinta de montar también utiliza herramientas únicas y diferentes a las traídas por los españoles; frenos, espuelas y estribos tienen un diseño dispar al hispano y al de otras latitudes. Los textiles en la silla de montar tales como sarape, cincho y mantillas son realizados con diseños y materiales que provienen de diversas regiones del país.

Al igual que la silla de montar, las vestimentas son elaboradas por finos artesanos quienes desarrollan un trabajo original en sombreros, trajes, botonaduras, bordados y corbatas, por citar algunos.

El siglo XIX, es en la historia de México un período de cambios importantes en el largo proceso de formación de la nación mexicana. México logra su independencia pero también sufrió invasiones de potencias extranjeras, tales como la invasión Norteamericana y la Intervención Francesa.

Hacia finales de siglo durante la etapa histórica llamada el Porfiriato (1877-1910) la gran propiedad se dedicó a extender sus dominios y acrecentar sus áreas de ganadería; dentro de este escenario se desempeñaron un mayor número de trabajadores que se dedicaban a la ganadería para quienes era de vital importancia el uso del caballo en sus labores.

De estos trabajadores hubo quienes comenzaron a realizar las lides charras como espectáculo con el afán de hacer de ellas una profesión. Por lo tanto, se logra establecer una clara diferencia entre las de tipo ordinario u obligatorio como parte de la jornada con que se gana el diario sustento, de aquéllas realizadas por diversión.

Sin embargo, ante la popularidad de los lances vaqueros de lazar, colear y jineteo ejecutados por divertimento en las haciendas, estos empezaron a ser objeto de cierta retribución monetaria. Estos charros recorrían poblaciones como actores ambulantes, su destreza era el resultado de la cotidianeidad de las faenas vaqueras.

Hacia finales del Porfiriato, la tradición charra cayó en desuso. Fueron más populares las carreras de caballos, el teatro de revista y otros deportes "modernos", la charrería estuvo así a punto de perderse ya que durante la lucha armada revolucionaria no se registró actividad charra importante debido al conflicto.

Sin embargo, hacia 1921 habiendo terminado las contiendas bélicas se desarrolla una política de Estado que tiene como fin el regreso a las

costumbres, tradiciones y artes mexicanos.

Es dentro de ese escenario que se constituye la Asociación Nacional de Charros, A.C. la cual se da a la tarea de crear los estatutos y reglamentos que sirvieron de plataforma para organizar la charrería a lo largo y ancho del país.

La constitución de la Nacional de Charros marcó un "renacimiento" de la figura del charro y la charrería, ya que ante una especie de agonía sufrida en las décadas anteriores, el charro empieza a luchar por su supervivencia y por un nuevo espacio en el escenario del México posrevolucionario.

A partir de los años veinte y treinta la estampa del charro, ahora acompañado de su china poblana bailando el jarabe tapatío o montando a caballo, fue superando otras representaciones regionalistas como una de las imágenes para identificar "lo mexicano".

Aunque los charros reales veían con beneplácito la popularidad que alcanzaba su simbolismo, no dejaron de expresar inconformidad ante las representaciones populares de la figura de otros "charros" quienes en ocasiones se presentaban en el teatro de revista con prendas erróneas y alejándose de la práctica real charra.

Hacia el 1933 el Presidente Abelardo L. Rodríguez reconoce a la charrería como el "deporte nacional", la charrería ahora mejor organizada adquiere una importante presencia ya que al formarse la Confederación Deportiva Mexicana ésta solicitó a las actividades deportivas la organización de federaciones, para lo cual se fundó la Federación Nacional de Charros.

La tradición tiene entonces un gran peso tanto como fuerza articuladora como fuerza que se resiste a los cambios y las transformaciones, es decir "como conservadora de lo auténticamente mexicano"

Es en estos años cuando se forma el espectáculo ya sea de competencia o de exhibición con las nueve suertes charras, denominadas Charreadas:

Las suertes charras son:

Cala de Caballo. Demostración del buen entrenamiento del caballo que incluye brío, andadura, galope, carrera y mansedumbre.

Piales. Lazado de yeguas domesticadas únicamente de las patas traseras, no se busca derribarla sino disminuir su velocidad y detenerla.

Coleadero. Supone derribar un toro en plena carrera, tomándolo de la cola con la mano y amarrándolo en la pierna del charro.

Jineteo de Toros. Consiste en montar un novillo y permanecer en el lomo del animal hasta que haya dejado de reparar o brincar.

Terna en el ruedo. Los participantes son tres charros, se busca lazar la cabeza de un toro previo floreo de reata para después derribarlo, habiéndolo lazado de las patas con floreo de reata.

Jineteo de Yeguas. Se monta una yegua cerril hasta que deje de rebrincar o reparar.

Manganas a pie. Consiste en lazar únicamente las manos del animal y derribarlo cuando éste pasa a toda velocidad previo floreo de reata

Manganas a caballo. Se derriba una yegua cerril realizando floreo de reata a caballo para después lazarla por las manos.

Paso de la muerte. Consiste en que un charro, montando en pelo (sin silla) en un caballo domado y educado corra paralelamente a una yegua cerril para brincar pasándose a los lomos de esta última.

Importante añadir la participación de la **Escaramuza Charra**, que es como se conoce al conjunto de ejercicios que a manera de carrusel, acompañadas de música ranchera, realiza al galope un grupo de cuando menos 8 niñas y/o señoritas vestidas de rancheras mexicanas y montadas al estilo mujeril.

El charro desde siempre ha establecido una relación diferente a la que pudiera considerarse como con un animal de transporte, es en tiempos pasados el cómplice en las guerras, es una arma preciada y muchas veces única, la sola presencia de charros montados a caballo puso en fuga al adversario. No sólo el caballo ha servido para trabajar, los charros han establecido un particular efecto en la domesticación de la bestia, tiene así una relación distinta con su dueño o amo, a cada caballo se les ha adjudicado inclusive la característica de individuos.

Durante estos años se consolida el modelo de transmisión de la tradición con la creación de asociaciones familiares es decir agrupaciones donde de padres a hijos y de abuelos a nietos se van dejando los conocimientos sobre los tres pilares que sostienen a la tradición, el deportivo, el cultural y el social. Es por ello que dentro de este modelo de difusión y herencia de la tradición la familia es el eje fundamental y medula espinal de la actividad charra.

Las charreadas siempre inician con el desfile de los protagonistas escoltando a su estandarte representativo de su agrupación y son acompañados de la Marcha a Zacatecas. En el transcurso de la charreada ésta es amenizada por un mariachi quien interpreta música ranchera mexicana.

Al fin de la Charreada al menos una pareja conformada por un charro y una china bailan el Jarabe Tapatío que es un baile tradicional mexicano que se considera como un cortejo de amor entre el hombre y la mujer. Llegó a ser decretado en los años veinte como el jarabe oficial de los

	<p>escolares mexicanos.</p> <p>El traje de charro se ha considerado como el "traje nacional", se clasifica en cuatro diferentes categorías de acuerdo al uso que se le dará por lo que el traje más usado es el de Faena, aunque también son usados los de Media Gala, Gala y Gran Gala, a la vez que para las ceremonias sociales se usará el de etiqueta. Las escaramuzas utilizan el traje de Ranchera y de Charra, dejando para las ocasiones especiales el de China Poblana.</p>
2.b.	Funciones sociales y culturales actuales en la sociedad que lo practica.
	<p>La imagen que ha representado la mexicanidad más frecuentemente es la del charro. Esta imagen ha dado la vuelta al mundo y es reconocida en todas partes como propia de México, a pesar de la pluralidad cultural y étnica que contiene la nación.</p> <p>La representación del charro condensa diversos elementos. Por una parte representa un discurso nacionalista y una supuesta modernidad; por otra parte, construye una identidad afincada en un pasado mítico que se proyecta al futuro sobre la necesidad de producir una identidad social, y cultural de acorde con el nuevo contexto.</p> <p>El charro y la charra son el bien transformado de una materia prima que proviene de los valores éticos y morales que proceden de la familia mexicana es por ello que la identidad se forja conforme a estos valores, los cuales transmite con su simple imagen.</p> <p>La fiesta charra o charreada, es actualmente el escaparate en el que se pone en escena todo un discurso conformado por signos visuales como los trajes, los caballos, las habilidades deportivas, las artesanías, también comparecen los signos auditivos como la música, el argot charro, los dichos y refranes y lingüísticos (los relatos escritos y orales, la historia charra, los discursos) sobre la mexicanidad, en la cual están presentes la lógica del desarrollo nacional.</p> <p>Las Charreadas son un espectáculo producto final de la suma de arduos entrenamientos donde las generaciones actuales comparten sus conocimientos con las nuevas, como se ha hecho de generación en generación por muchos años, estos festejos colaboran de manera destacada a la transmisión de las tradiciones y valores a los grupos no charros a partir del espectáculo mismo.</p> <p>Por otra parte, la práctica de la charrería involucra un número importante de sectores productivos y sociales:</p> <ul style="list-style-type: none">Criadores de caballos y ganaderos de bovinosArrendadores de caballosProductores rurales de forraje y alimentos para caballos y ganado

	<p>Transportistas de caballo y ganado.</p> <p>Veterinarios y herreros</p> <p>Artesanos de fustes, talabartería, herrajes, textiles, cuartas, bordadores en pita, machetes, mantillas, sarapes y arreos para caballo.</p> <p>Fabricantes de reatas</p> <p>Fabricantes de artículos para caballos</p> <p>Herreros y orfebres fabricantes de espuelas, frenos, cabezadas y hebillas.</p> <p>Empresarios de espectáculos, arrendadores de equipo para espectáculos.</p> <p>Locutores</p> <p>Grupos musicales; mariachis, bandas de guerra.</p> <p>Sastres y costureras tradicionales</p> <p>Sombrereros</p> <p>Herreros fabricantes de botonaduras</p> <p>Reboceros y fabricantes de corbatas y fajas.</p> <p>Zapateros fabricantes de botas y botines</p>
<p>2.c.</p>	<p>Riesgos que enfrenta el elemento. Posibles medidas de salvaguardia que podrían permitir proteger y promover el elemento.</p>
	<p>La charrería ha mostrado un crecimiento engañoso desde hace un par de décadas en el número de asociaciones charras existentes, ya que si bien han aumentado la realidad es que se trata del resultado de su propia atomización, lo que puede comprenderse al pensar en el modo de reproducción del que depende la tradición charra, pero también del desgaste que ha sufrido la charrería como grupo significativo en la cultura nacional.</p> <p>Es innegable que el charro que se sigue considerando símbolo de lo mexicano pero ahora compite con otras figuras que han entrado en el escenario mundial de los estereotipos culturales tales como los nortños de las bandas musicales o los cowboys norteamericanos, que son figuras probablemente con la lógica de la globalización y en las que se manifiestan las nuevas identidades que se producen bajo su influencia: identidades más flexibles, híbridas y más móviles.</p> <p>La pérdida paulatina del terreno simbólico de la charrería en el panorama cultural nacional se puede observar de diferentes maneras tales como; la ausencia de público en las charreadas en las ciudades con alta población, la casi nula presencia de la actividad en los medios masivos</p>

	<p>de comunicación, la poca comparecencia de los objetos elaborados por nuestros artesanos en el escenario cultural del país, la pérdida de autenticidad de estos objetos los cuales se han venido deformando producto del contexto económico y la falta de conocimiento de charros con pocos años de participación pero con poder económico.</p> <p>Se ha producido un desbalance en los tres elementos sustentables de la tradición (deportivo, social y cultural) ya que el sentido de competencia deportiva ha enfermado al origen mismo de la charrería -la convivencia- que es la médula espinal de la tradición.</p> <p>En anteriores generaciones el simbolismo charro era conocido por casi todos los sectores de la población, sin embargo las generaciones actuales ante el embate de las nuevas imágenes y figuras desconocen la tradición es por ello, que el futuro parece estar marcado por los mismo signos que han hecho tambalearse las fronteras simbólicas de todo grupo cultural bajo el embate de las nuevas expresiones y de los nuevos contextos económicos de nuestros tiempos.</p> <p>El charro vuelve así a casi 90 años de haber recuperado su tradición a encontrarse en una situación con figuras que a lo mejor representan de mejor manera el mundo actual, cada vez más globalizado y más diverso, pero no necesariamente con mayores valores e identidad.</p>
3.	Datos del responsable de la propuesta (Nombre, Institución, medios de contacto).
	Gabriel Cabello M. Presidente Comisión Histórica Asociación Nacional de Charros Tel: (55)5684 4302 Cel: 044 55 18 50 64 90 Email: cabello@prodigy.net.mx

THE NATIONAL INVENTORY OF THE INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE OF MEXICO

The Work Group for the Promotion and Protection of the Intangible Cultural Heritage was created in 2002, in which different cultural instances of Mexico joined efforts: the National Council for Culture and Arts, through its following departments –the National Institute of Anthropology and History, the National Institute of Fine Arts, the General Direction of Popular and Indigenous Cultures, the Direction of International Affairs and the General Direction of Cultural Linking; as well as the National Commission for the Development of the Indigenous People, the Copyright Institute and the National Institute of Indigenous Languages.

The main objective of this Group is to execute the commitments acquired by Mexico before the UNESCO, after the ratification of the Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage, and of promoting the safeguarding and preservation of the cultural manifestations that give identity to our people.

In order to accomplish the development of the Inventory, it was necessary to specify the strategies and manners to proceed. It was required to define concepts and criteria, as well as to establish the methodology that allowed the identification of the pertinent cultural units that not only indicated how to collect the information, but how to decide which part of it would be used for this Inventory, in addition to the necessary and satisfactory information that should be compiled, so that such manifestation can be recognized and assessed as intangible cultural heritage.

Thus, the Work Group needed to have a team of competent professionals, with expertise in the diverse spheres, practices, customs, history and traditional mores, as well as in the cultural knowledge and abilities, so that they could contribute to the best achievement in this mission, which consists in compiling all the representative expressions and manifestations of the cultural groups of the country.

In this sense, the main functions of the resulting Committee of Specialists are:

- Formation of the conceptual base of the Inventory;
- Development of methodological instruments for the identification and the registration of the intangible cultural heritage;
- Evaluation of the information collected for its inscription in the Inventory, recommending the most appropriate manner of organization and systematization.
- Consultancy on the elaboration of complete files and on safeguarding plans.

The criteria that should be used to organize the Inventory conceptually were defined during a year, as well as the categorization in which the ICH of Mexico would be divided, taking the spheres proposed by the Convention as a basis, but adapting them to the Mexican cultural reality. It is important to highlight that these specialists were selected based on the anthropological experience with the communities, that is to

say, that such specialists had a solid academic basis, but also the experience and sensibility acquired by the direct contact with the bearers of the heritage, therefore, these factors were reflected in the systematization of the ICH so the communities could feel identified and represented.

Moreover, a registration record for the Inventory was designed, which on one hand covers aspects required in the nomination format to the Representative List of UNESCO and, on other, spheres that are important for their safeguard and follow up, such as the historical process and the detailed development at present time of the element in question.

The registration file of "**La Charrería, Mexican equestrian tradition**", as well as the 249 other sites registered so far in Mexico's Intangible Cultural Heritage Inventory (during its first batch), was elaborated by researchers and specialists in the different spheres of intangible cultural heritage, who only systematized the information compiled during their fieldwork, working side by side with the bearers and practitioners involved in the cultural expression.

Mexico's Intangible Cultural Heritage Inventory elaboration process began in 2008 and the registration of cultural expressions in its database has not stopped, as much as the design of methodological mechanisms allowing a better compilation, use and diffusion of their information.

At present and through the state headquarters of the General Direction of Popular Cultures, seminars and workshops of awareness about the importance of the intangible cultural heritage and of construction of capacities in the formation of community cultural managers are being carried out, so that these perform as guides in their respective communities and that the bearers and practitioners elaborate the registration files for the Inventory themselves.

The inventory is under the aegis of the National Council for Culture and Arts and can be consulted on the website of the Cultural Information System <http://sic.conaculta.gob.mx/index.php?table=frpintangible>

REGISTRATION FORM FOR THE INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE INVENTORY OF MEXICO

1.	Definition of the element or cultural manifestation									
1.a	<p>Domain (s) represented by the element or the cultural manifestation (e.g. language, musical expressions, traditional dances, traditional ceremonies and festivities, rites and sacred sites, medicine and traditional herbalist, etc.)</p> <p>Social practices, rituals and festive events.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Traditional ceremonies and festivities. <p>Traditional Arts and Crafts</p> <ul style="list-style-type: none"> • Technology: <ul style="list-style-type: none"> Handling and production of raw materials Utensils and tools Manufacturing processes • Esthetics, design, symbology and iconography. • Uses, destinies and social significance. • Creativity and dexterity. <p>Arts of the Representation</p>									
1.b.	Name of the element or the cultural manifestation									
	CHARRERÍA, MEXICAN EQUESTRIAN TRADITION									
1.c.	Name of the communities, groups or, if applicable, individuals concerned									
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Charros and Charras 2. General public 3. Artisans from: <table style="width: 100%; border: none;"> <thead> <tr> <th style="width: 15%;"></th> <th style="text-align: left;">State</th> <th style="text-align: left;">Craftwork</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td style="text-align: center;">1</td> <td>Coahuila</td> <td>Serapes</td> </tr> <tr> <td style="text-align: center;">2</td> <td>Mexico City</td> <td>Tailors, hat makers, dressmakers and silver</td> </tr> </tbody> </table> 		State	Craftwork	1	Coahuila	Serapes	2	Mexico City	Tailors, hat makers, dressmakers and silver
	State	Craftwork								
1	Coahuila	Serapes								
2	Mexico City	Tailors, hat makers, dressmakers and silver								

	button works	
	3 State of Mexico	Whips, shawls and ties
	4 Guanajuato	Whips, leatherworks and tannery in general.
	5 Hidalgo	Saddlery, horse tacks and <i>cuartas</i> (special type of whips)
	6 Jalisco	Saddlery, pita embroidery and ropes
	7 Jalisco	Ropes
	8 Michoacán	Ropes, Leather jackets and whips
	9 Oaxaca	Traditional dressmakers, Saddlery and machete manufacturing
	10 Puebla	Hats, spurs and silver buttons, horseshoeing and bits
	11 San Luis Potosí	Shawls and ties
	12 Zacatecas	Serapes and pita embroidery
1.d.	Geographical location and range of the element (locality, municipality, state and region); localization of the concerned communities.	
	All the federative entities of the Mexican Republic	
2.	Description	
2.a.	Description of the element. (Origin, historic process, development detailed in the present, regularity, etc.)	
	<p>Origin</p> <p>The conquest of Mexico made a structural impact in the Middle American cultures lifestyle; the conquerors brought with themselves unknown elements for the people –fire guns and horses, among others.</p> <p>Main branches of production stood out such as agriculture, mining and cattle, which generated wealth. Cattle not only played an important role in economics, but also influenced the lifestyle, the customs and, overall, the collective consciousness of the rural society.</p> <p>During the second half of the 16th century and early 17th, livestock increased rapidly in the New Spain, which later, during the 17th century, became a steady production. In the 18th century, Mexican ranches reached an important development in the center and in the north of the country, therefore, it was necessary to tame horses as well as put reins on them, since they helped handling livestock, as a result, <i>arrendadores</i> (horse trainers) emerged, performing their work with knowledge and recommendations acquired through oral tradition. This is how the</p>	

development of Mexican horsemanship commenced.

Due to the need of keeping order in the breeding of the livestock, ranchers created control systems, organizing places where livestock was branded and registered. Cowboys were in charge of performing such task as branding, who helped themselves with the rope, since they had to rope the beast and knock it down in order to brand it.

Even though branding was part of the work that needed to be carried out in order to control the breeding of livestock in ranches, the places where the livestock was branded became a motive of rejoicing and celebration, but, above all, a motive of coexistence, since riders from other ranches participated, escaping from the monotony of the daily work.

Capaderos (castration sites) and *tusaderos* (shearing sites) also emerged as well as other series of games and amusements on horse such as *desjarretar* (hamstring), *juego de cañas* (game of canes) and *correr de la sortija* (bearing off a ring on a bit of twig that is hanging from a beam).

That is the origin of Mexican riders, embryos of what would be considered as Mexican charros years later.

Historic Development

In the 18th century, in a country as vast as Mexico was, ranches increased their production and local and regional markets grew. To face the tedium caused by the daily work, a possibility of eliminate boredom appeared, while organizing work between several ranches and their workers, who, once they concluded their tasks of breeding, dedicated their time to have fun; this was one of the factors that helped Charrería to be born. Since then, field tasks became a reason of coexistence and social articulation.

In this century, men who ride horses wear clothing and accessories which origins came from Spain, however, Mexican riders show new habits, which are related to the practice of Mexican horsemanship as well as to the daily work in ranches. The dressmaking of the of field riders clothing was based on cowhide or chamois cloths due to the fact that those are more resistant than the usual materials. Garments made with leather such as *Calzoneras* (trousers buttoned down the sides) and leather chaps are worn on top of other clothes. In Mexico there is silver plentifully and it is manifested on clothing, adornments and colors are used immoderately, and for that reason, the term **charro** commenced to be used in order to refer to them.

In the same manner, the habits worn while riding show originality and are consolidated to constitute an equestrian tradition transmitted from generation to generation, there is a unique Mexican manner to tame, train and ride. As part of this process, the Mexican saddle was created, with a special design and structure for maneuvering livestock in the Mexican

field; the use of the rope becomes essential for roping the livestock, thus, the saddle presents the necessary elements for executing tasks with ropes as well as for its transportation and protection.

In our country, the use of the rope and the manner of roping are unique and original, it is during this century that the artistic movements which constitute the called rope flourishing also appeared.

This distinct manner of riding also uses unique and different tools from the ones brought by the Spanish; bits, spurs and stirrups have a different design from the Hispanic and from other latitudes. The textiles used in the saddle, such as the serape, girths and saddle blankets, are manufactured with designs and materials coming from various regions of the country.

Similar to the saddle, clothes are manufactured by high quality artisans who carry out an original work manufacturing hats, attires, silver buttons, embroideries and ties, to mention some of them.

In the 19th century, the Mexican history had an important period of changes during the long process of the formation of the Mexican nation. Mexico achieved its independence, but it also suffered invasions from foreign power, such as the North America invasion and the French Intervention.

Towards the end of the 19th century, during the historic stage named "El Porfiriato" (1877-1910), the state devoted to broaden its control and to increase its livestock domains; during this scenario, a higher number of workers performed ranching activities to whom the use of horses in their labor had a vital importance.

From all the workers, there were some who began to carry out these charro matters as a performance with the effort of making them a profession. Therefore, it was established the difference between the common and mandatory matters of the working day from those of amusement.

Nonetheless, based on the popularity of the cowboy roping moves, wag the tail of the horse and train them as a manner to bring amusement in ranches; these activities began to be monetary paid. These charros traveled to cities as street performers, their skill was the **result** of the cowboy tasks in their daily life.

By the end of the "Porfiriato", the charro tradition was in disuse. Horse races, revue theatre and other "modern" sports were more popular, thus, the charrería was about to lose its cultural significance, considering that during the revolutionary armed struggle there was not any record of important charro activity due to the conflict.

However, towards 1921, once the hostilities had been finished, a State policy is developed with the purpose of bringing the customs, traditions and Mexican arts back.

It is on this scenario that the Asociación Nacional de Charros A.C. (National Charro Association C. A.) is constituted, with the purpose of creating the statutes and rules that were used as the base to organize the Charrería through all the country.

The constitution of the National Charro Association marked the “renaissance” of the image of the charro and the charrería, since, facing this kind of agony suffered in the precedent decades, the charros start fighting to survive and to obtain a new place in the post-revolutionary Mexican scenario.

Since the 20's and 30's, the image of the charro, nowadays accompanied of his china poblana (woman dressed traditionally) dancing the jarabe tapatío (a popular Mexican dance) or riding a horse, outstand from other regionalist representations and became an image to identify “what to be Mexican is”.

Although real charros looked the popularity that their symbolism was reaching with pride, they did not stop expressing that they did not agree with the popular representations of other “charros” image that sometimes performed in revue theatres, dressing erroneous clothes and acquiring a distance from the real practice of charrería.

By 1933, the President Abelardo L. Rodríguez recognized the charrería as the “national sport”, due to a better organization, charrería acquired an important appearance, since once the Confederación Deportiva Mexicana (Mexican Sports Confederation) was constituted, it requested the sports activities to organize federations, and thus, the Federación Nacional de Charros (National Charro Federation) was created.

Therefore, the tradition has a great relevance both as an articulated force and as a force that resists the changes and transformations, this means, “as a conservative tradition of what is authentically Mexican”.

During those years the spectacle was formed for either competition or exhibition with the nine events denominated *Charreadas*.

The events are:

Cala de Caballo (Reining). Demonstration of the horse training, including The spirit, walk, gallop, race and tameness of the horse.

Piales (Heeling). Roping domesticated mares only in the hind legs. It is not intended to knock the mare down, but to reduce its speed and stop it.

Coleadero (Steer tailing). Is to knock down a bull in the middle of a race,

taking it from the tale with the hand and tying it to the leg of the charro.

Jineteo de Toros (Bull riding). It consists in riding a bullock and remaining on the back of the animal until it stops bucking or jumping.

Terna en el ruedo (Team roping). Three charros are the participants; the objective is to rope the head of the bull after flourishing the rope in order to knock it over by roping the legs of the bull, flourishing the rope.

Jineteo de Yeguas (Bareback on a wild mare). A wild mare is ridden until it stops rearing and jumping.

Manganas a pie (Forefooting). It consists in roping only the forelegs of the animal and knocking it over when it is going at a very high speed, after flourishing the rope.

Manganas a caballo (Forefooting on horseback). A wild mare is knocked down through flourishing the rope on horseback and then roping its forelegs.

Paso de la muerte (The pass of death). The objective is that a charro, riding bareback (without a saddle) on a tamed and educated horse, rides next to a wild mare so he can jump on the back of it.

It is important to add the participation of the **Escaramuza Charra**, which is the given name to the set of exercises that a group of at least 8 girls and/or young women dressed as Mexican charras do while riding womanly style, galloping as if they were forming a carousel movement while ranchera music is being played.

The charro has always established a different relationship from the one that can be given to an animal that is considered a transportation animal; in past times, horse was a team mate on wars, a precious weapon and, many times, the very presence of charros riding horses made adversaries flee. Horses have not been only used for working, charros have established a particular effect on taming them, they acquire a different relationship with their owner or master, each horse has even been granted the trait of an individual.

During these years, the creation of family associations has consolidated the model for transmitting the tradition, that is, groups where the knowledge on the three cornerstones that support tradition —sports, cultural and social knowledge— is transmitted from parents to children and from grandparents to grandchildren. Thus, within this model of transmission and inheritance of tradition, family is the core and the essence of the charro activity.

Charreadas always start with a parade of the performers escorting the representative standard of their group while the *Marcha a Zacatecas* (a traditional Mexican song) is played. During the *charreada*, a mariachi

	<p>enliven while interpreting Mexican ranchera music.</p> <p>At the end of the <i>Charreada</i> at least one couple, a charro and a china, dance the <i>Jarabe Tapatío</i> which is a Mexican traditional dance considered as a courtship between the man and the woman; in the 20's, it was decreed as the official jarabe for the Mexican schoolchildren.</p> <p>The charro suit has been considered as the "national suit", it is classified in four different categories according to the use that will be given to it; the most worn suit is the <i>Faena</i> suit, although, <i>Media Gala</i>, <i>Gala</i> and <i>Grand Gala</i> suits are also worn and, for social ceremonies, the formal suit is worn. <i>Escaramuzas</i> wear <i>Ranchera</i> and <i>Charra</i> suits, reserving the <i>China Poblana</i> suit for special occasions.</p>
<p>2.b.</p>	<p>Current social and cultural functions of the society that practices the element.</p>
	<p>The image of the Charro is the most frequent image that has been representing the Mexican culture. This perception is known worldwide and it is well recognized as distinctive of Mexico, in spite of the ethnic and cultural diversity in the country.</p> <p>The representation of the charro summarizes various elements. On one hand, it represents a nationalist discourse and an alleged modernity; on the other hand, it has an identity based on a mystic past that seeks the creation of a social and cultural identity that suits the new context of the future.</p> <p>The charro and charra are the result of the transformation that comes from the moral and ethical values originated in the Mexican family; therefore, identity is forged according to these values, which are transmitted with their very image.</p> <p>The <i>Fiesta charra</i>, or <i>Charreada</i>, is currently the showcase to witness the staging formed with visual signs, such as the suits, horses, sports abilities, craftworks; the aural signs such as the music, charro argot, sayings and proverbs (written and oral tales, the history of charros and discourses) about the Mexican culture, in which the logic of the national development is present.</p> <p><i>Charreadas</i> are a spectacle resulting of the sum of hard training where current generations share their knowledge with the new generations as it has been done from generation to generation for many years; with an outstanding manner, these festivities collaborate with the transmission of the values and traditions to the non charro groups with the performance itself.</p>

	<p>Moreover, the practice of charrería involves an important number of production and social sectors:</p> <ul style="list-style-type: none"> Horse breeders and stockbreeders Horse trainers Rural producers of fodder and horse and livestock feed Horse and livestock shippers Veterinarians and farriers Artisans of whips, saddlery, iron work, textiles, cuartas (a special type of whips), pita embroidery, machetes, saddle blankets, serapes and horse tack. Rope manufacturers Horse articles manufacturers Blacksmiths and goldsmiths who manufacture spurs, bits, head stalls and buckles. Businessman in spectacles, lessors of equipment for spectacles Announcers Music groups, mariachis, marching bands Tailors and traditional dressmakers Hat makers Blacksmiths who manufacture silver buttons Shawls, ties and sashes manufacturers Shoemakers who manufacture boots and ankle boots
<p>2.c.</p>	<p>Risks that the element faces. Possible safeguarding measures that may protect and promote the element.</p>
	<p>Since a couple decades ago, <i>Charrería</i> has shown a deceiving growth in the existing charro associations; even though they have increased, reality shows that it is the result of their own atomization, which can be understood by considering the reproduction manner on which the charro tradition depends, but also the exhaustion that the charreía has suffered as a significant group in the national culture.</p> <p>It cannot be denied that the charro is still considered as a symbol of the Mexican culture, but it now competes with other figures that have entered in the worldwide scenario of the cultural stereotypes such as <i>norteños</i> (northerners) of the music bands or North American cowboys, who probably are figures with the logic of globalization and in which new identities</p>

produced by their influence are manifested: hybrid, more flexible and movable identities.

The gradual loss of the symbolic representation of the charrería in national cultural overview can be seen in different manners such as: the absence of public in the charreadas performed in high population cities; to the almost non-existing presence of media means activity; the insufficient appearance of the items manufactured by our artisans in the cultural scenario of the country; the loss of authenticity of these items which have been changing as a result of economic context and the lack of knowledge about charros with few years of participation, but with economic power.

The three sustainable elements of the tradition (sports, social and cultural) are facing an imbalance, since the sense of sports competition has deteriorated the core of the charrería –the coexistence– which is the cornerstone of this tradition.

To former generations, the charro symbolism was known by almost every sector of the population, nonetheless, current generations, exposed to new images and figures, do not know it; thus, it seems that future may be marked by the same signs responsible for the instability of the symbolic boundaries of each cultural group exposed to the new expressions and new economic contexts of the current times.

Thus, the charro, having recovered his tradition after almost 90 years, has found himself in a situation with figures that might represent the modern world in the best manner, increasingly globalized and diverse, but not necessarily with more values and identity.

3. Information of the person responsible for the nomination (Name, institution, means of contact).

Gabriel Cabello M.
 President of the Historic Commission
 Asociación Nacional de Charros (National Charro Association)
 Telephone: (55)5684 4302
 Cell phone: 044 55 18 50 64 90
 E-mail address: cabello@prodigy.net.mx

**PRINT SCREEN OF THE WEBSITE OF THE
CULTURAL INFORMATION SYSTEM
WHERE IT CAN BE SEEN THE RESPECTIVE REGISTRATION OF
“LA CHARRERÍA, MEXICAN EQUESTRIAN TRADITION”**

